

LA CONQUISTA DEL NORTE PENINSULAR. PRIMEROS TANTEOS SEGÚN LAS FUENTES LITERARIAS

LUIS AMELA VALVERDE
Grupo CEIPAC
Universidad de Barcelona

RESUMEN:

Desde el año 39 a.C. hasta el 27 a.C. ambas provincias de la Península Ibérica, Hispania Citerior e Hispania Ulterior, estuvieron bajo el mismo gobernador, y todos ellos celebraron el triunfo. El presente artículo trata de las escasas noticias que recogen las fuentes del periodo 36-27 a.C., con objeto de descubrir en la manera de lo posible quiénes fueron los antagonistas de los romanos.

SUMMARY:

From the year 39 B.C. up to the 27 B.C. both counties of the Iberian Peninsula, Hispania Higher and Hispania Further, they were low the same governor, and all they celebrated the victory. The present article is about the scarce news that pick up the sources of the period 36-27 B.C., with object of discovering in the way of the possible thing who they were the antagonists of the Romans.

La década de los años treinta está marcada en Hispania por la consecución del triunfo de todos sus gobernadores, pero se desconoce contra quién obtuvieron sus victorias. La única excepción es Cn. Domicio Calvino (*pr.* 56 a.C., *cos.* 53 y 40 a.C.), procónsul de Hispania (más correctamente, de sus dos provincias, Hispania Citerior e Hispania Ulterior) desde el año 39 a.C. hasta el año 37 a.C., celebrando un triunfo *ex Hispania* el 17 de mayo del año 36 a.C. (*CIL I*², 1, p. 180), que en un principio señalaría a los Cerretanos, como nos indican las fuentes (Dio Cass. 48, 42, 1-2). Como ya hemos tratado este asunto en un trabajo anterior en *Hispania Antiqua*¹, no creemos necesario volver a repetir lo dicho.

La costumbre de que los diversos gobernadores de Hispania (seguramente en calidad de legados procónsules)² triunfaran al final de su gobierno, *ex Hispania*, indica que existía cierta intranquilidad que ocasionaba operaciones militares³. Las *Acta Triumphalia* señalan los triunfos de: C. Norbano Flaco (*pr.* 43? a.C., *cos.* 38 a.C.)⁴, gobernador en los años 36 y 35 a.C.⁵, el 12 de octubre del

¹ L. Amela Valverde, "Cn. Domicio Calvino y los Cerretanos", *HAnt* 35 (2011), 43-65.

² Tovar y Blázquez, 1975, 114. Salinas de Frías, 1996, 111.

³ Montenegro, 1982, 173. Alföldy, 1996, 449.

⁴ Evans, 1987, 126-128. Boscs Plateaux, 1994, 34 señalan que el hijo de Norbano Flaco, C. Norbano Flaco (*cos.* 24 a.C.), se casó con la hija de L. Cornelio Balbo el Menor (*cos. suff.* 32 a.C.?). Indudablemente esta relación se fraguó durante el gobierno de Norbano en Hispania. Esta familia había sido proscrita por L. Cornelio Sila (*cos.* I 88 a.C.), al figurar C. Norbano (*cos.* 83

año 34 a.C.; L. Marcio Filippo (*pr.* 44 a.C., *cos. suff.* 38 a.C.), gobernador en el año 34 a.C., el 22 de abril del año 33 a.C.⁶; y Ap. Claudio Pulcher (*cos.* 38 a.C.)⁷, gobernador en el año 33 a.C., el 1 junio del año 32 a.C.⁸ (*CIL* I², 1, p. 765)⁹. Posiblemente, tuvieron bajo su mando un efectivo militar de entre dos y cuatro legiones¹⁰.

No está claro contra quienes triunfaron¹¹ los anteriores personajes romanos en la Península Ibérica: si contra los Lusitanos¹² o como preludeo del futuro enfrentamiento contra Cántabros y Astures (e incluso Vacceos)¹³, o contra otras etnias¹⁴. Sea como fuere, el hecho es que hubo conflictos bélicos en Hispania¹⁵.

a.C.), abuelo de este gobernador, en el bando contrario, y su reaparición con César en el año 49 a.C. ha sido interpretada como un deseo de rehabilitar a los partidarios de Mario (más correctamente, a los de Cina y Carbón). La existencia de una inscripción en *Norba* (Cáceres) dedicada a Balbo el Menor como patrono (AE 1962 71 = *CILC* I 112 = *ERCÁC.* 145 = *HAE* 1852) puede estar en esta línea, así como un epigrafe de Roma (ILS 7381 = *CIL* VI 33472).

⁵ Broughton, 1952, 402 y 408. Sucesor de Domicio Calvino.

⁶ Schulten, 1940, 181. Broughton, 1952, 416. No se sabe en qué año triunfó Marcio Filippo, aunque se supone que en el año 33 a.C. y, por tanto, su año como procónsul, el 34 a.C. Con el botín obtenido, restauró tanto el templo de Hércules y el de las Musas (*Suet. Aug.* 29, 5).

⁷ Salinas de Frías, 1996, 112 llama la atención de que tres de los cuatro cónsules del año 38 a.C. gobernarán Hispania sucesivamente.

⁸ Schulten, 1940, 181. Broughton, 1952, 419 señala que éste, como procónsul, celebró su triunfo *ex Hispania* el 1 de Junio. (para el título *imperator*, véase *CIL* X 1423, *CIL* X 1424 = *ILS* 890).

⁹ Curchin, 1996, 72 señala acertadamente que cinco de los seis sucesores de Domicio Calvino celebraron un triunfo *ex Hispania*.

¹⁰ Roldán, 1974, 177 señala que Asinio Polión tenía tres legiones (*Cic. Fam.* 10, 32, 4), dos de las cuales aparecen con su numeración, XXVIII y XXX, esta última ya conocida anteriormente en Hispania, reclutada por César a principios de la guerra civil en Italia (*BAlex.* 53, 5). Brunt, 1971, 477 n. 8 considera que estas dos legiones se habían formado en el año 49 a.C., y la tercera fácilmente habría sido formada con veteranos en Hispania.- Salinas de Frías, 1996, 138 a partir de lo anterior, considera que el efectivo de tres legiones sería lo que habría en Hispania durante el periodo 39-27 a.C., tanto porque el mando provincial de ambas Hispanias estaba unificado como por el enorme potencial que representaba que seis legiones estuviesen en manos de una misma persona.

¹¹ Montenegro, 1982, 173. Curchin, 1996, 72.

¹² Schulten, 1940, 179. Roldán, 1978, 175. Solana y Montenegro, 1986, 140. Tsirkin, 1989, 142. Keay, 1992, 98. Roddaz, 1993, 113 n. 16. Salinas de Frías, 1996, 111

¹³ Schulten, 1940, 181. Etienne, 1955, 310. Torres Rodríguez, 1951-1952, 109; 1976, 24; 1982, 68 (incluido el triunfo logrado por Cn. Domicio Calvino [*cos.* I 53 a.C.] en el año 36 a.C.). Tovar y Blázquez, 1975, 114. Tranoy, 1981, 133 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino). Santos Yanguas, 1981, 18; 1982b, 16; 1988, 36; 1992, 94 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino). González Echegaray, 1986, 75. Montenegro, 1987, 352. Syme, 1989, 419. Senén, 1991, 47 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino). Roddaz, 1993, 113 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino). Salinas de Frías, 1998, 156. Peralta, 2000, 261. Roldán, 2001a, 16; 2001b, 312 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino). Rodríguez González, 2005, 360. Pitillas, 2010b, 41 (incluye asimismo el triunfo de Domicio Calvino).- Richardson, 1998, 120 también apoya esta teoría pero sin citarla explícitamente.

¹⁴ Montenegro, 1978, 254. Salinas de Frías, 1998, 156.

¹⁵ Medrano y Díez, 1985-1986, 166.

Roddaz considera que son operaciones de represalia o de policía contra las poblaciones meseteñas y de la Cordillera Cantábrica¹⁶. Roldán señala que se volvía a un renacimiento de la disputa en las fronteras de efectivo dominio de las provincias, quizás, último episodio de la lucha por la libertad de antiguos auxiliares pompeyanos que, como en otros tiempos, tras la desaparición de Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.), continuaban la lucha con presupuestos distintos a los que había ocasionado su inclusión en la guerra civil¹⁷.

No sólo eso. Ciertos autores consideran que triunfos anteriores, como el triunfo logrado por M. Emilio Lépido (*cos* I 46 a.C.) logrado sobre Hispania en el año 43 a.C., estaría relacionado con el sometimiento de la parte noroccidental de la Península¹⁸. Pero, en verdad, están relacionados con las guerras civiles romanas, en este caso, con el logro de expulsar a Sexto Pompeyo de Hispania¹⁹. *Vid infra*.

Sea como fuere, como muy bien señala Roldán, Domicio Calvino logró su triunfo por su victoria sobre los Cerretanos, una etnia pirenaica, como ya hemos indicado, mientras que Norbano lo sería sobre Lusitania (o su borde septentrional)²⁰, como señala el establecimiento de la colonia de *Norba* (Cáceres). Por tanto, decir de manera automática que los triunfos logrados por los gobernadores hispánicos durante la década de los años treinta serían logrados sobre las poblaciones del ángulo noroccidental peninsular ha de ser considerado erróneo.

Como muy bien indica Gómez Pantoja, entre los años 39 y 26 a.C. se sucedieron seis gobernadores que obtuvieron los honores del triunfo de los cuales sólo uno, Domicio Calvino, conocemos la identidad del enemigo (en este caso, los Cerretanos). De los demás, sólo puede especularse, en que los triunfos *ex Hispania*, en que no se precisa quienes fueron los derrotados, fueron quizás bolsas de resistencia pompeyanas o disturbios relacionados con la lucha entre Marco Antonio (*cos.* I 44 a.C.) y C. César Octaviano (*cos.* I 43 a.C.). Pero, para el citado autor, más bien quizás estemos ante el caso de que esta generosa distribución de honores triunfales (que no sólo se refiere en exclusiva a operaciones militares en la Península Ibérica, sino igualmente en otros puntos del mar Mediterráneo) no buscaba tanto el reconocimiento de auténticas hazañas bélicas sino más bien un efecto propagandístico y de prestigio, en la que se buscaba ensalzar tanto al líder de Roma como a sus colaboradores inmediatos²¹.

¹⁶ Roddaz, 1993, 113 n. 16.

¹⁷ Roldán, 1978, 173.

¹⁸ Torres, 1976, 24; 1982, 68. Santos Yanguas, 1981, 18; 1982b, 16; 1988, 36; 1992, 94; 2010, 23. Senén, 1991, 47. Pitillas, 2010a, 16; 2010b, 41.

¹⁹ Sobre este personaje: M. Hadas, *Sextus Pompey*, New York, 1930. B. Schor, *Beiträge zur Geschichte des Sextus Pompeius*, Stuttgart, 1978. A. Powell y K. Welch (eds.): *Sextus Pompeius*, Swansea/London, 2002. K. Welch, *Magnus Pius. Sextus Pompeius and the Transformation of the Roman Republic*, Swansea, 2012.

²⁰ Roldán, 1983, 122.

²¹ Gómez-Pantoja, 2008, 452.

De hecho, en tiempos de la campaña de *Actium* (31 a.C.), Occidente se encontraba en manos de fieles partidarios de Octaviano, por lo que no tenía nada que temer en su retaguardia²². Puede que los triunfos celebrados en Hispania, que coinciden con otros celebrados en otras provincias occidentales del Imperio, fueran un contrapeso a la situación creada en Oriente, con las campañas párticas de Marco Antonio²³.

Para Le Roux, Octaviano no tenía previsto ningún proyecto preciso para Hispania²⁴. Esto pudiera deberse a que el interés principal residía en estabilizar Italia y eliminar la amenaza que representaba Sexto Pompeyo para Roma, debido al bloqueo naval que este último efectuaba sobre Italia y que afectaba a las importaciones de grano para la plebe.

Sea como fuere, T. Estatilio Tauro²⁵ (*cos. suff.* 37 a.C., *cos.* 26 a.C.²⁶) luchó en el año 29 a.C.²⁷ contra Vacceos²⁸, Cántabros y Astures²⁹ (primera vez que aparece esta etnia citada en las fuentes)³⁰, lo que le valdría ser proclamado *im-*

²² Syme, 1989, 369.

²³ Sobre estas campañas, *vid.*: J. Kromayer, “Der Partherzug des Antonius”, *Hermes* 31 (1896), 70-104. L. Craven, *Antony's Oriental Policy until the Defeat of the Parthian Expedition*, St. Louis, 1920. A. S. Schieber, “Antony and Parthia”, *RSA* 9 (1979), 105-124. Je. V. Smykov: “La campagne parthe de Marc Antoine (36 av. n.è)”, en *Question d'hist. nation. & universelle* (Saratov, 1987), 111-120 [en ruso]. G. Wylie, G.: “How did Trajan succeed in subduing Parthian where Mark Antony failed?”, *AHB* 4 (1990), 37-43. F. Donvito, “Mark Antony's Parthian campaign. Parthia strikes back”, *Ancient Warfare* VII/4 (2013), 26-33.

²⁴ Le Roux, 2009, 40.

²⁵ Salinas de Frías, 1996, 112 y 180 señala que se desconoce quién era el gobernador de Hispania en tiempos de la campaña que desembocó en la batalla de *Actium* (31 a.C.), pero no menciona en momento alguno a este personaje, quien sin duda fue gobernador de ambas Hispanias.- Se le dedicó una estatua en *Illici*, de donde era patrono (CIL II 3556 = HEpOL 9630 = ILER 1292 = ILS 893 = IRILic 4 = IRPALic 64).

²⁶ A su vuelta a Roma fue nombrado cónsul y aclamado como *imperator* por tercera vez, como refleja un epígrafe de su ciudad natal, *Volceii* (CIL X 409 = ILS 893a).- Roddaz, 1993, 114 llama la atención de que la guerra del Noroeste fue iniciada y acabada por Estatilio Tauro y Agripa, dos de los grandes «mariscales» de Augusto, y que aparecen tras Augusto en el orden jerárquico, al menos según Veleyo (Vel. Pat. 2, 127, 1).

²⁷ Blázquez, 1986, 146 considera que el dominio efectivo romano estaría señalado por una línea imaginaria que iría desde la posterior *Asturica Augusta* (Astorga, prov. León) a *Segisamo* (Sasamón, prov. Burgos), y que coincidiría aproximadamente con las vías 32 y 34 del Itinerario de Antonio, que transcurrían de este a oeste.

²⁸ Solana Saínz, 1990, 606; 1998, 228 considera que estos Vacceos, que no estarían sometidos al yugo de Roma, comprenderían a la línea Osorno (*Dessobriga*), Saldaña, Carrión de los Condes (*Lacobriga*), Cisneros, Melgar, Villamol, etc. Si esto fuera así, carecería de fundamento que los Cántabros saqueaban las tierras de los Vacceos, pues es de lógica pensar que las razzias se efectuarían sobre las gentes vacceas más próximas a los Cántabros.

²⁹ Extrañamente, Santos Yanguas, 1988, 36 incluye a los Celtíberos, lo que las fuentes literarias no avalan en ningún momento. Es posible que durante la década previa de los años treinta hubiera problema en la Meseta superior, pero no tenemos actualmente ninguna confirmación de ello.

³⁰ Tranoy, 1981, 133-134.

perator por tercera vez (Dio Cass. 51, 20, 5), lo que muestra que Estatilio Tauro luchaba en el valle del Duero³¹ y en las montañas que separaban este valle con el Mar Cantábrico, al oeste del río Esla³², el cual cruza de norte a sur las actuales provincias de León y Zamora.

Esta guerra, pues, se debió desarrollar de manera forzosa en las provincias de Zamora, León y Palencia³³, y es quizás en este momento cuando se anexiona el sector vacceo en la provincia de Zamora³⁴; mucho mejor que llevar la guerra ya a las actuales provincias de Asturias, León y Cantabria³⁵. Evidentemente, estas victorias no supusieron ni mucho menos la reducción de los pueblos de la cornisa cantábrica, como manifiestan los hechos posteriores³⁶. Los resultados de Estatilio Tauro debieron ser pequeños³⁷.

Es de destacar que las fuentes señalaron que tanto Cántabros como Astures eran independientes (Flor. 2, 33, 46. Oros. 6, 21, 1). El origen de esta información ha de ser Tito Livio, la fuente común de Floro y Orosio, y precisamente la guerra contra estas etnias cerraba la conquista de Hispania³⁸. Sea como fuere, Salinas de Frías considera difícil de creer que los Cántabros y Astures fuesen independientes completamente de Roma, sino que algún tipo de relación deberían tener, como mostraría la aparición de soldados cántabros entre las fuerzas de L. Afranio (*cos.* 60 a.C.) en el año 49 a.C.³⁹

La historiografía actual excluye de este episodio a los Galaicos, que habitaban más al Oeste, probablemente ya dominado algunas décadas antes⁴⁰ o, posiblemente, durante el final de los años treinta, en correspondencia a los triunfos *ex Hispania* que hemos mencionado, aunque no hay quien diga que los pueblos de la posterior *Gallaecia* fueron sometidos durante las campañas de Augus-

³¹ Solana Saínz, 1990, 605; 1998, 230 señala que las diversas campañas en tierras vacceas de distintos generales romanos, hasta Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) en el año 72 a.C., no habían acarreado la anexión del territorio de la margen izquierda de los ríos Pisuerga y Arlanza, por lo que el río Duero servía de línea de separación de dos zonas, la pacificada al sur y la aún no sometida al norte, que contaba con importantes centros vacceos, como *Pallantia* (Palencia), *Intercatia* (Montealegre) y *Dessobriga* (Osorno). Este mismo investigador indica que es muy posible que durante las guerras civiles la frontera del río Duero se desplazara hasta el Pisuerga.

³² Richardson, 1998, 120. Pitillas, 2010b, 41.

³³ Pérez Vilatela, 1989, 13.

³⁴ Pérez Vilatela, 1989, 14.

³⁵ Keay, 1992, 48.

³⁶ González Echegaray, 1986, 76. Maya, 1989, 87.

³⁷ Torres, 1982, 68.

³⁸ Salinas de Frías, 1998, 161.

³⁹ Salinas de Frías, 1998, 161-162.- Como indica Peralta, 2000, 260-261, durante la campaña cesariana de Hispania en el año 49 a.C. el general pompeyano L. Afranio (*cos.* 60 a.C.) recluta entre otras tropas a Cántabros (Caes. *BCiv.* 1, 38, 4). Derrotados por César en *Ilerda*, Lucano indica que los pompeyanos pensaban retirarse a Cantabria (Lucan. *Phar.* 4, 146 y 162), aunque el propio César informa de que los pompeyanos pretendían replegarse en realidad a Celtiberia (Caes. *BCiv.* 1, 61, 2).

⁴⁰ González Echegaray, 1986, 73. Morillo Cerdán y García Marcos, 2000, 589.

to contra el norte peninsular⁴¹. Como indica Arias, el territorio galaico estaba “permeabilizado” que el resto del territorio septentrional peninsular debido a las anteriores incursiones romanas en el territorio⁴², siendo la última conocida la protagonizada por el propio C. Julio César (*cos.* I 59 a.C.) como gobernador de la Hispania Ulterior en el año 61 a.C.⁴³ En realidad, desconocemos la situación de este territorio⁴⁴, aunque algunos investigadores consideran que fue durante las guerras astur-cántabras cuando se conquistó la citada área⁴⁵.

Ha de señalarse la existencia de tres epígrafes en *Lucus Augusti* (Lugo, prov. Lugo) y otro en *Bracara Augusta* (Braga, dist. Braga) en el que se menciona a Paulo Fabio Máximo (CIL II 2581 = HAEp 1726 = HEpOL 8391 = IRLu 19 = ILER 1019 y 6024 = IRG II 54, HAEp 311 y 1726 = HEpOL 19084 = ILER 1020 = IRLu 20 = IRG II, 55, AE 1993 1030 = HEp 4 503 = HEp 7 399 = HEp 8 335 = HEpOL 7304, y EE VIII 280 = ILER 1028 = ILS 8895 respectivamente), que algunos consideran un legado de César operativo durante los años 47-46 a.C. en territorio galaico⁴⁶, y que incluso el triunfo que celebró el año 45 a.C. (Dio Cass. 43, 42, 1-2) fue sobre este pueblo⁴⁷.

En realidad, el legado cesariano es Q. Fabio Máximo (*cos. suff.* 45 a.C.), padre precisamente de este personaje (Nótese el diferente *praenomen*), que fue cónsul en el año 11 a.C. y estaba emparentado con el emperador Augusto, quien fue legado de la Hispania Tarraconense *ca.* el año 3/2 a.C., momento en el cual hay que situar las inscripciones anteriormente mencionadas⁴⁸. No ha de extrañar que Paulo Fabio Máximo sea considerado como el fundador de *Lucus Augusti*⁴⁹, y que fuera responsable de la propaganda del culto imperial en el noroeste peninsular, como indica el nombre de las dos ciudades citadas en el párrafo anterior⁵⁰.

⁴¹ Torres, 1976, 24. González López, 1985, 47.

⁴² Arias, 1992, 21.

⁴³ Sobre esta campaña, *vid.*: M. Ferreiro López, "La campaña militar de César en el año 61 a.C.", en *Actas del Ier Congreso Peninsular de Historia Antigua, II* (Santiago de C., 1985), 363-372. J. Cabrero y P. Fernández Uriel, "Política belicista de César en Hispania", en *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma Clásica al mundo actual* (Madrid, 2010), 235-263. M. A. Novillo López: "La propretura cesariana en la Hispania Ulterior: «La II guerra lusitana»", *Gerión* 28/1 (2010), 207-221; "Cayo Julio César y la apertura del noroeste peninsular", en *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano* (Madrid, 2012), 233-245; "Hispania: territorio de ensayo jurídico-administrativo en la propretura de C. Julio César", *Antesteria* 1 (2012), 442-451.

⁴⁴ Rodríguez González, 2010, 289.

⁴⁵ Arias, Le Roux y Tranoy, 1979, 7 y 43.

⁴⁶ Schulten, 1940, 46-47; 1962, 172. Torres, 1948, 60; 1951-1952, 107; 1982, 53. Mañanes, 1981, 416. Senén, 1991, 45. Diouron, 1999, 53. Pitillas, 2010b, 41.

⁴⁷ Pitillas, 2010b, 41.

⁴⁸ Arias, Le Roux y Tranoy, 1979, 43-44. Tranoy, 1981, 149. Syme, 1986, 407-408. Amela, 2000, 367 n. 47. Roddaz, 2001, 212. Fasolini, 2012, 360 (quien, expresamente, señala que nada tiene que ver estos epígrafes con el legado de César).

⁴⁹ González Fernández y Carreño, 1198, 1173.

⁵⁰ Roddaz, 2001, 212-213.



*Paulo Fabio Máximo y Augusto
representados en la plaza mayor de Lugo (wikipedia)*

Es posible que estas actuaciones estuvieran coordinadas con la acción dirigida por M. Mesala Corvino (*cos.* 31 a.C.) en Aquitania (App. *BCiv.* 4, 38. Tib. 1, 7, 1-12; 2, 1, 33; cf. 3, 7, 138), al menos desde el año 28 a.C., y con la consecución del triunfo (25 de septiembre del año 27 a.C., *triumphus ex Gallia*, aunque sin duda fue sobre la Aquitania⁵¹). Pudiera acontecer que los pueblos cercanos a los Cántabros y ubicados al este de la cordillera cantábrica, como los Várdulos, fueran sometidos en este momento, para permitir la comunicación entre el norte de Hispania y la Aquitania, para permitir sobre todo el abastecimiento de trigo, tarea ya difícil debido a los obstáculos naturales del terreno (Str. 3, 4, 18)⁵².

Los Autrigones y los Turmogos eran más bien pueblos sometidos que aliados de Roma⁵³, aunque Roddaz señala que en primer lugar, el objetivo de las primeras campañas de los legados de Augusto (sic) en Hispania sería someter a Várdulos, Caristios y Autrigones⁵⁴, o Várdulos y Caristios⁵⁵, con objeto de comunicar la cordillera cantábrica con Aquitania⁵⁶; Rodríguez González piensa que estos pueblos serían sometidos por los procónsules tardorrepublicanos ante-

⁵¹ Maurin, Bost, y Roddaz, 1992, 25. Roddaz, 1993, 114; 1996, 23.

⁵² Tranoy, 1981, 134.

⁵³ Roddaz, 1993, 114.

⁵⁴ Roddaz, 1993, 114; 1996, 23.

⁵⁵ Roldán, 2001b, 313.

⁵⁶ Roldán, 2001b, 313.

riormente citados⁵⁷, como muestra el yacimiento de Andagoste (prov. Álava), donde se ha localizado los restos de una batalla de este periodo⁵⁸, y del cual queremos hacer objeto de un estudio particular.

Es interesante constatar que Dión Casio (Dio Cass. 51, 20, 5) recuerda que a pesar de la clausura del templo de Jano en Roma en el año 29 a.C. (que se reabrirán en el año 27 a.C. con motivo de la guerra astur-cántabra) y la celebración del obsoleto *augurium salutis* se estaba todavía en guerra contra los Tréveros y contra los Cántabros, los Vacceos y los Astures, pero que estas guerras no proporcionaban hechos de la menor relevancia⁵⁹.

Aunque, como dice Tranoy, el periodo de los años 29 a 26 a.C. no fue marcado únicamente por el éxito romano, debido a la conocida resistencia de los Cántabros y el desarrollo de los acontecimientos posteriores así lo prueba: Augusto, en sus *Res Gestae Divi Augusti* (29, 1), señala que en Hispania había recuperado «muchas insignias militares perdidas por otros jefes». Como éste sólo combatió en el sector septentrional peninsular, únicamente sólo puede tratarse de enseñas tomadas por los cántabros y astures en los años que precedieron a la campaña augustea de 26-25 a.C.⁶⁰

El ataque contra los Vacceos, que ocupan la provincia de Palencia y el norte de Burgos les privó de una fuente de ayuda en potencia⁶¹. Es la última vez que se menciona a los Vacceos como enemigos de Roma⁶².

Como señala Schulten⁶³, choca que los Vacceos que, según Floro (Flor. 2, 33, 47) y Estrabón (Cf. Str. 3, 3, 8, el cual informa que los Cántabros eran el pueblo montaños más aferrado a sus hábitos depredatorios sobre sus vecinos), eran enemigos de los Cántabros y sufrían sus correrías, estuviesen a su lado⁶⁴. Pero tanto Floro (Flor. 2, 33, 47) como Orosio (Oros. 6, 21, 3) informan que los Cántabros buscaban el dominio sobre los Vacceos, Autrigones y Turmogos, y Dión Casio (Dio Cass. 53, 25, 2) afirma que los Cántabros no sólo dominaban sus montañas, sino también parte de la llanura, es decir, parte de los territorios de las etnias anteriormente citadas. Pero la cita de Vacceos con Cántabros y Astures se explica bien si parte de los primeros continuaban sin estar sometidos a Roma⁶⁵.

⁵⁷ Rodríguez González, 2010, 290.

⁵⁸ M. Unzueta Portillo y J. A. Ocharán, “Aproximación a la conquista romana del cantábrico oriental: El campamento y/o campo de batalla de Andagoste (Cuartango, Álava)”, en *Regio Cantabrorum* (Santander, 1999), 125-142. J. A. Ocharán Larrondo y M. Unzueta Portilla, “Andagoste (Cuartango, Álava): un nuevo escenario de las guerras de conquista en el norte de Hispania”, en *Arqueología militar romana en Hispania* (Madrid, 2002), 311-325.

⁵⁹ Salinas de Frías, 1998, 156.

⁶⁰ Tranoy, 1981, 134.

⁶¹ Keay, 1992, 48.

⁶² Pérez Vilatela, 1999, 230.

⁶³ Schulten, 1962, 156. Brancati, 1966, 48.

⁶⁴ Santos Yanguas, 1982b, 16 n. 58.

⁶⁵ Solana, 1990b, 606.

Los Cántabros y los Astures hostilizaban a sus vecinos Autrigones, Turmogos y Vacceos⁶⁶ (tierras ricas en cereales⁶⁷) con frecuentes incursiones (*crebris incursionibus*) (Flor. 2, 33, 46-47⁶⁸. Oros. 6, 21, 3)⁶⁹, aunque por otro lado los Astures se contentaban con defender su independencia. Es decir, que los ataques cántabros realizaban a los habitantes de las llanuras que se extienden al pie de la montaña cántabrica, es decir, la planicie que se extiende desde León a Briviesca⁷⁰.

Montenegro considera extraño ver a los Vacceos aliados a los Cántabros, sus enemigos tradicionales, y considera que los Cántabros habían conseguido dominar algunas de sus ciudades de la Tierra de Campos, a lo que hay que sumar que los Vacceos mantenían un no disimulado rencor a Roma desde los tiempos de Q. Sertorio (*pr.* 83 a.C.) y las represiones posteriores⁷¹. Como no se vuelve a mencionar a los Vacceos, se supone que los Cántabros y Astures se refugiaron en sus montañas, donde los Romanos todavía no osaban penetrar⁷². En realidad, lo que sucedería en este momento es que se acabaría con los últimos Vacceos libres⁷³.

Una idea parecida expresa Pérez Vilatela. Éste considera exagerada la noticia de Dión Casio, pues en años posteriores Astures y Cántabros aparecen como pueblos independientes, y por ello no puede saberse qué sector de los Vacceos participó en este conflicto, si todos o sólo una parte⁷⁴. No parece que se tratase de algún tipo de guerrilla, como han manifestado ciertos investigadores, que sólo preparaban el camino de la guerra del año 26 a.C.⁷⁵

A este respecto Lomas escribió que la postura de los Vacceos se debería a que “el juego de alianzas y defecciones es un elemento fundamental en la vida de sociedades con organización gentilicia”⁷⁶. Hay que considerar que todas estas etnias no formaban un bloque monolítico, como ha demostrado el Bronce de El Bierzo (prov. León) (AE 1999 915 = AE 2000 760 = AE 2001 1214 = HEp 7 378 = HEp 8 325 = HEpOL 16498)⁷⁷, el cual contiene dos edictos (de

⁶⁶ Para Pérez Vilatela, 1999, 230, esto no invalida el hecho de que hasta entonces los Vacceos hubieran sido unos esforzados resistentes a Roma.

⁶⁷ Blázquez, 1986, 146.

⁶⁸ *Hic duae ualidissimae gentes, Cantabri et Astures, immunes Imperio agitabant. Cantabrorum et prior et magis pertinax in rebellando nimis fuit qui non contenti libertatem suam defendere proximis etiam imperitare temptabant Vaccaeosque et Turmogos et Autrigones crebris incursionibus fatigabant.*

⁶⁹ Torres Rodríguez, 1951-1952, 109. Sánchez Moreno, 1998, 59.

⁷⁰ Torres Rodríguez, 1951-1952, 109.

⁷¹ Montenegro, 1978, 257; 1987, 354-355.

⁷² Montenegro, 1978, 257; 1987, 354-355. Martín, 1994, 18.

⁷³ Martino, 1995, 33.

⁷⁴ Pérez Vilatela, 1999, 230.

⁷⁵ Schulten, 1962, 156. Blázquez, 1986, 146.

⁷⁶ Lomas, 1989, 173.

⁷⁷ J. A. Balboa de Paz, “Un edicto del emperador Augusto hallado en El Bierzo”, *Estudios Bercianos* 25 (1999), 45-53: “El bronce de Bembibre. Algunos problemas que suscita”, en *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a.C.* Museo de León (León, 2001), 47-56. G. Alfö-

manera resumida) de Augusto fechados en el año 15 a.C., en el que detalla determinadas medidas administrativas y fiscales, que afectan de manera desigual a comunidades que han participado a favor o en contra de Roma en la Guerra Astur-Cántabra. Por tanto, ha de considerarse que si bien parte de los Vacceos, fuesen independientes o no, apoyasen a los Cántabros, otra parte estaría en contra, debido a la postura política de sus dirigentes como a su economía. También hay que considerar el factor de que, los vacceos, hartos de recibir las ofensivas romanas, decidieran colaborar con ellos⁷⁸.

Por su parte, Wattenberg, seguido por Roldán, señala que la campaña de Estatilio Tauro tendría como objetivo el territorio vacceo, cuyo control era imprescindible para avanzar hacia el Norte, y su escenario sería el extenso territorio entre los ríos Duero y Pisuerga. La operación partiría según este investigador de *Albocela* (Toro, prov. Zamora o Villalazán, prov. Zamora), la localidad más fuerte del Duero medio y cabeza de puente que facilitaba las comunicaciones con la Tierra de Campos. En un inicio, la línea de operaciones debió de descansar en el río Duero y tener un campamento en los alrededores de *Albocela*, que terminaría por absorber posteriormente a la población. Desde esta cabeza de puente, las operaciones debieron comprender todo el valle bajo del Pisuerga, desde *Septimanca* (Simancas, prov. Valladolid) a *Pallantia* (Palencia, prov. Palencia), con lo que de esta forma quedaba libre la vía hacia el alto valle del río. La reducción de la Tierra de Campos, con *Intercatia* (Montealegre de Campos, Valladolid) como centro principal, no debió ser difícil. Este mismo investigador considera que en este momento es cuando se destruyeron los poblados de

di, “Das neue Edikt des Augustus aus El Bierzo in Hispanien”, *ZPE* 131 (2000), 177-205; “El nuevo edicto de Augusto de El Bierzo en Hispania”, en *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a.C.* Museo de León (León, 2001), 17-27. J. Gómez-Pantoja y F. Martín González, “Notas sobre el edicto del Bierzo a la luz de otras constituciones de Augusto”, en *El edicto del Bierzo. Augusto y el noroeste de Hispania* (Ponferrada, 2000), 123-138. A. Rodríguez Colmenero, “El más antiguo documento (año 15 a.C.) hallado en el Noroeste peninsular ibérico. Un edicto de Augusto, sobre *tabula* broncea, enviado a Susarros y Gigurros desde Narbona, de viaje hacia Hispania”, *CEG* 112 (2000), 9-42; “Un edicto de Augusto sobre *tabula* de bronce”, *Epigraphica* 62 (2000), 29-60; “Los *castella* de Susarros y Gigurros en el Noroeste Hispánico y sus primeras relaciones con Roma a través del bronce de Bembibre y otros documentos de reciente aparición”, en *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a.C.* Museo de León (León, 2001), 67-96. F. Martín y J. Gómez-Pantoja, “El *aes Bergidense* ¿documento singular?”, en *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a.C.* Museo de León (León, 2001), 57-66. R. López-Melero, “El texto de la *tabula* de El Bierzo: propuesta de interpretación”, en *El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a.C.* Museo de León (León, 2001), 29-44. F. Costabile, F. y O. Licandro, *Tessera Paemeiobrigensis. Un nuovo editto di Augusto dalla «Transdanubiana provincia» e l'imperium proconsulare del princeps*, Roma, 2002. L. Pérez Vilatela, “El Bronce de Bembibre y los colaboracionistas en la conquista del Norte de Hispania”, en *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años* (Valladolid, 2002), 417-423. F. Wulff Alonso, “El Edicto de Bembibre y el modelo de dominación romano en el noroeste peninsular”, en *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano* (Vitoria, 2013), 499-556.

⁷⁸ González-Cobos, 1989, 174.

El Soto de Medinilla (prov. Valladolid) y Simancas. De esta forma, las fuerzas romanas quedaban en la inmediata vecindad de un extenso territorio mayormente inexplorado⁷⁹. Así es como Roma se enfrentó contra Vacceos, Cántabros y Astures.

En cuanto a las causas de la guerra, son múltiples, se pueden esbozar las siguientes⁸⁰:

1) las incursiones devastadoras que hacían los habitantes de las montañas sobre los pueblos limítrofes de la Meseta Norte, con vistas al aprovisionamiento de trigo y demás alimentos, en los que eran deficitarios (Flor. 2, 33, 46-47. Str. 3, 3, 7); la situación de paz en el resto de la Península no les permitía utilizar la salida que les proporcionaba la vía del mercenariado⁸¹;

2) apropiarse de las ricas minas del territorio del Noroeste (oro, plata, hierro, plomo, magnetita, blenda y cobre), debido a la situación precaria del erario público, debido a las continuas guerras civiles y extranjeras, así como a la desmovilización de grandes contingentes de tropas legionarias tras *Actium*; inmediatamente después de finalizado el conflicto, se empezó la explotación intensiva de las minas de oro con prisioneros de guerra (Flor. 2, 33, 60);

3) establecimiento de unas fronteras seguras (naturales), que pudieran servir de defensa contra cualquier enemigo exterior; esto aconteció con el río Rin, que las fuerzas de Augusto atravesaron para situarse en la línea del río Elba, en los Alpes buscando la línea del río Danubio creando o anexionando los territorios de Retia, Nórico y Panonia, y en los Balcanes, donde se buscó la línea del río Danubio; etc.;

4) Una necesidad ideológica por parte de Augusto de acrecentar su prestigio personal mediante victorias contra pueblos enemigos y conquista de territorios por encima de triunfos sobre compatriotas disidentes como M. Junio Bruto (*pr.* 44 a.C.) y Marco Antonio (*cos.* I 44 a.C.).

Se ha especulado mucho sobre si tal o cual motivo obró más que los demás para comprender la actuación de Roma, o si fue la suma de todos estos factores

⁷⁹ Wattenberg, 1959, 44. Roldán, 2000a, 17. Roldán y Wulff, 2001, 326. Plácido, 2009, 347. Rodríguez González, 2010, 290.

⁸⁰ Brancati, 1966, 42-48. Rodríguez Colmenero, 1977, 50. Montenegro, 1978, 254-256; 1987, 353-354. Fernández Ochoa, 1981, 704-705. Roldán Hervás, 1983, 121-123. Tranoy, 1981, 134. AA.VV., 1982, 40-41. Santos Yanguas, 1981, 4-8; 1982a, 84; 1982b, 5-10; 1988, 25-28; 1992, 85-94; 2010, 20-23. Blázquez, 1985, 17-18. González Echeagaray, 1986, 73-75; 1999, 152-156. González-Cobos, 1989, 172-173. Lomas, 1989, 172-173. Maya, 1989, 88. Solana Sainz, 1990a, 309; 1990b, 605-606. Arias, 1992, 20-21. Martino, 1995, 69. Salinas de Frías, 1998, 157-158. Morillo Cerdán y García Marcos, 2000, 589. Roldán, 2000a, 17. Roldán y Wulff, 2001, 325. Rodríguez-Ennes, 2004, 24. Peralta, 2009, 248; 2010, 261-262. Pitillas, 2010a, 17-18; 2010b, 41-42. Rodríguez González, 2010, 289-290. Palacios, Herreros y Guerrero, 2013, 96.

⁸¹ Peralta, 2000, 260 indica que “la militancia sertoriana y pompeyana” de los Cántabros sería una de las causas de las campañas de Roma contra esta etnia. Pero, más bien, la participación de miembros de este pueblo en los conflictos citados ha de entenderse dentro de la figura del mercenariado y no como una opción política.

lo que llevó a la guerra. En verdad, los motivos anteriormente citados no han de ser considerados excluyentes entre sí, y, de una manera u otra, actuaron a favor de una intervención romana en el territorio de la cornisa cantábrica.

Por tanto, es de suponer que en un primer momento los Cántabros se aprovecharon de las dificultades del gobierno de Roma (metido en preparativos contra Marco Antonio), para saquear a las poblaciones vecinas ya sometidas de la región del Duero, lo que originaría una acción defensiva por parte romana⁸², que se iría complicando hasta decidir la anexión definitiva del territorio al Imperio.

C. Calvisio Sabino (*cos.* 39 a.C.) triunfó *ex Hispania* el 26 de mayo del año 28 a.C.⁸³ (*CIL I*², 1, p. 50), mientras que el 26 de enero del año 26 a.C., lo hace Sexto Apuleyo, procónsul en el año 28?-27 a.C. (*CIL I*², 1, p. 77). Quizás durante el gobierno de Calvisio Sabino, Cántabros y Astures comenzaron a dar muestras (espontáneas o provocadas) de una gran actividad bélica (*Flor.* 2, 33, 47. *Oros.* 6, 21, 3)⁸⁴, o es el momento cuando Cántabros y Astures y se muestran más agresivos⁸⁵. Para Montenegro en el año 28 a.C. se debió luchar contra Cántabros y Astures en los bordes montañosos del norte de la Meseta en importantes escaramuzas y efectuar represalias diversas⁸⁶. Para Solana, únicamente se trata de operaciones de tanteo⁸⁷, de poca envergadura y de escaso éxito, como dice Lomas⁸⁸. De hecho, poco puede decirse de estas campañas, aunque debieron ser lo suficientemente importantes para merecer los honores del triunfo. Desde luego, no sirvieron para dominar a las últimas etnias independientes de Hispania⁸⁹.

Es muy posible que en estas primeras campañas de la guerra astur-cántabra el efectivo legionario ascendiera a cuatro legiones como máximo (más sus correspondientes tropas auxiliares), un contingente suficiente para mantener y contener a los pueblos insumisos, pero insuficiente para someterlos⁹⁰. La distribución en un principio sería de dos legiones para cada provincia⁹¹, Hispania Citerior e Hispania Ulterior.

En el año 27 a.C. Augusto restablece las dos antiguas provincias que desde el año 39 a.C. habían sido otorgadas a un gobernador único, pero esto no cam-

⁸² Fernández Ochoa, 1981, 705.

⁸³ Broughton, 1952, 421 considera que Calvisio Sabino fue gobernador de Hispania quizás desde el año 31 a.C. hasta el año 28 a.C., cuando celebró su triunfo. Se desconoce contra quién guerreó, si contra Cántabros y Astures o con uno solo de estos pueblos.- Salinas de Frías, 1992, 112 y 180 señala que Calvisio Sabino sería el gobernador de Hispania de los años 29-28 a.C., quien por encargo de Octaviano iniciaría la guerra contra los Cántabros.

⁸⁴ Rodríguez Colmenero, 2000, 19.

⁸⁵ Torres Rodríguez, 1951-1952, 110 incluye a los Galaicos.

⁸⁶ Montenegro, 1978, 258.

⁸⁷ Solana Sainz, 1990, 606.

⁸⁸ Lomas, 1989, 173.

⁸⁹ González Echegaray, 1986, 76.

⁹⁰ Martín, 1994, 18.

⁹¹ Le Roux, 2009, 40.

bia la situación de hecho de permanencia de la unidad territorial, puesto que el *imperium* del *princeps* permanecía superior al de los dos legados⁹². Con la llegada de Augusto a Hispania, la guerra contra Cántabros y Astures entra en una nueva fase, mejor conocida por las fuentes.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1982): *Cántabros, Astures y Galaicos. Bimilenario de la conquista del Norte de Hispania*, Madrid.
- ALFÖLDY, G. (1996): "Spain", en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume X. The Augustan Empire. 43 B.C.-A.D. 69* (Cambridge), 449-463.
- AMELA VALVERDE, L. (2000): "Cneo Pompeyo hijo en Hispania antes de la batalla de Munda", *ETF(Hist)* 13, 357-390.
- AMELA VALVERDE, L. (2009): *Hispania durante el Segundo Triunvirato (44-30 a.C.)*, Madrid.
- ARIAS VILAS, F. (1992): *A romanización de Galicia*, Vigo.
- ARIAS VILAS, F.; LE ROUX, P. Y TRANOY, A. (1979): *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Paris.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1985): "Asimilación y resistencia a la romanización entre los pueblos del norte de Hispania", en *Asimilación y resistencia a la romanización en el norte de Hispania. IV Cursos de verano en San Sebastián* (San Sebastián), 7-45.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1986): "La obra de Augusto en Hispania", en *Historia de España 3. España romana* (Madrid), 143-160.
- BOSCS-PLATEAUX, F. DES (1994): "L. Cornelius Balbus de Gadès: la carrière méconnue d'un espagnol à l'époque des guerres civiles (Ier siècle av. J.-C.)", *MCV* 30, 7-35.
- BRANCATI, A. (1966): *Augusto e la guerra di Spagna*, Urbino.
- BROUGHTON, T. R. S. (1952): *The Magistrates of the Roman Republic. Volume II. 99 B.C.-31 B.C.*, Atlanta.
- CURCHIN, L. A. (1996): *España romana. Conquista y asimilación*, Madrid.
- DIOURON, N. (1999): *Pseudo-César. Guerre d'Espagne. Texte établi et traduit par...*, Paris.
- ÉTIENNE, R. (1955): "Les passages transpyrénéens dans l'Antiquité. Leur histoire jusqu'en 25 av. J.-C.", *AM* 67, 295-312.
- EVANS, R. J. (1987): "Norbanus Flacci: The consuls of 38 and 24 B.C.", *Historia* 36, 121-128.
- FASOLINI, D. (2012): *Le tribu romane della Hispania Tarraconensis. L'ascrizione tribale dei cittadini romani nelle testimonianze epigrafiche*, Milano.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1981): "La conquista de Asturias por los romanos (en la celebración de su bimilenario)", *BIDEA* 104, 703-721.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. (2008): "Hispania romana: de Escipión a los visigodos", en *Historia de España II. Protohistoria y Antigüedad de la Península Ibérica. Vol. II. La Iberia prerromana y la Romanidad* (Madrid), 283-635.

⁹² Roddaz, 1993, 122.

- GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA, A. M. (1989): *Los Vacceos. Estudio sobre los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*, Salamanca.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1986): *Cantabria antigua*, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1999): “Las guerras cántabras en las fuentes”, en *Las guerras cántabras* (Santander), 145-169.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. Y CARREÑO GASCÓN, M. C. (1998): “La capital del extremo noroeste hispánico: *Lucus Augusti* y su tejido urbano a la luz de las últimas intervenciones arqueológicas”, en *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. II* (Lugo), 1171-1208.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, E. (1985): *Las fronteras marítimas atlánticas de Galicia: de la prehistoria a la baja Edad Media*, A Coruña.
- KEAY, S. J. (1992): *Hispania romana*, Sabadell.
- LE ROUX, P. (2009): *La péninsule Ibérique aux époques romaines (fin du IIIe s. av. n.è.-début du Vie s. de n.è.)*, Paris.
- LOMAS SALMONTE, F. J. (1989): *Asturia prerromana y altoimperial*, Gijón.
- MAÑANES, T. (1981): *El Bierzo prerromano y romano*, León.
- MARTIN, J.-P. (1994²): *Les provinces romaines d'Europe centrale et occidentale. Évolution et administration du Norique, de la Rhétie, des Provinces Alpestres, des Gaules, des Germanies, de la Bretagne et des Provinces Hispaniques de 31 avant J.-C. à 235 après J.-C.*, Paris.
- MARTINO, E. (1995²): *Roma contra Cantabros y Astures. Nueva lectura de las fuentes*, León.
- MAURIN, L.; BOST, J.-P. Y RODDAZ, J.-M. (dirs.) (1992): *Les racines de l'Aquitaine. Vingt siècles d'histoire d'une région (vers 1000 avant J.-C.-vers 1000 après J.-C.)*, Bordeaux.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1989): *Los castros en Asturias*, Gijón.
- MEDRANO MARQUES, M. M. Y DIEZ SANZ, M. A. (1985-1986): “Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el convento jurídico caesaraugustano, durante la dinastía Julio-Claudia”, *Kalathos* 5-6, 161-187.
- MONTENEGRO DUQUE, A. (1978): “Augusto en Hispania”, en *Historia de España Antigua II. Hispania Romana* (Madrid), 253-285.
- MONTENEGRO DUQUE, A. (1982): “La conquista de Hispania por Roma (218-19 a.C.)”, en *Historia de España dirigida por Menéndez Pidal. Tomo II. España Romana (218 a. de J.C.-414 de J.C.)*, Volumen. I. *La conquista y la explotación económica* (Madrid), 5-210.
- MORILLO CERDÁN, A. Y GARCÍA MARCOS, V. (2000): “Nuevos testimonios acerca de las legiones *VI Victrix* y *X Gemina* en la región septentrional de la península Ibérica”, en *Les légions de Rome sous le Haut-Empire, II* (Lyon), 589-607.
- PALACIO RAMOS, R.; HERREROS CLERET DE LANGAVANT, N. Y GUERRERO ELECALDE, R. (2013): *Los cántabros. Desde los orígenes a las Guerras Cántabras*, Santander.
- PERALTA LABRADOR, E. (2000): *Los cántabros antes de Roma*, Madrid.
- PERALTA LABRADOR, E. (2009): “Las Guerras Cántabras”, en *Historia Militar de España I. Prehistoria y Antigüedad* (Madrid), 247-265.
- PÉREZ VILATELA, L. (1999): “Vacceos en guerra (220-29 a.C.)”, en *Homenaje al profesor Montenegro. Estudios de Historia Antigua* (Madrid, 1999), 223-241.

- PITILLAS SALAÑER, E. (2010a): *El ejército romano en el norte y noroeste de Hispania. Conquista, ocupación e integración de la población indígena*, Zaragoza.
- PITILLAS SALAÑER, E. (2010b): *Roma: La forja de un imperio. Expansionismo romano y resistencia indígena (ss. I a.C.-II d.C.)*, Zaragoza.
- PLÁCIDO, D. (2009): *Historia de España. Volumen I. Hispania Antigua*, Barcelona.
- RICHARDSON, J. S. (1998): *Hispania y los Romanos. Historia de España II*, Barcelona.
- RODDAZ, J.-M. (1993): “Agripa y la península Ibérica”, *Anas* 6, 111-126.
- RODDAZ, J.-M. (1996): “Pouvoir et provinces: remarques sur la politique de colonisation et de municipalisation de Rome dans la Péninsule Iberique entre César et Auguste”, en *Teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania* (Vitoria), 13-25.
- RODDAZ, J.-M. (2001): “*Hispania pacata*: l’Empereur et les Espagnes aux deux premiers siècles de l’Empire”, en *Hispania terris ómnibus felicior. Remesse ed esiti di un procesi di integrazione* (Pisa), 201-223.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1977): *Galicia meridional romana*, Deusto.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2000): “El más antiguo documento (año 15 a.C.) hallado en el noroeste peninsular ibérico. Un edicto de Augusto, sobre *tabula* broncea, enviado a Susarros y Gigurros desde Narbona, de viaje hacia Hispania”, *CEG* 112, 9-42.
- RODRÍGUEZ-ENNES, L. (2004): *Gallaecia: Romanización y ordenación del territorio*, Madrid.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2005): *Diccionario de batallas de la historia de Roma (753 a.C.-476 d.C.) [3.386 batallas libradas por los ejércitos romanos]*, Madrid.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2010): *La resistencia hispana contra Roma*, Madrid.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1974): *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1978): “La guerra civil entre César y Pompeyo (49-31 a.C.)”. En *Historia de España Antigua, II. Hispania romana* (Madrid), 155-173.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1983): “La conquista del norte de Hispania y la participación de los Astures en el ejército imperial romano”, *Lancia* 1, 119-138.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2001a): “Las guerras cántabro-astures y la organización del noroeste peninsular”, en *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años* (Valladolid), 15-24.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (2001b): *Historia Antigua de España I. Iberia prerromana, Hispania republicana y alto imperial*, Madrid.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. Y WULFF ALONSO, F. (2001): *Historia de España III. Historia Antigua. Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en la era republicana*, Madrid.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1996): *El gobierno de las provincias hispanas durante la república romana (218-27 a.C.)*, Salamanca.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1998): “La guerra de los cántabros y astures, la etnografía de España y la propaganda de Augusto”, en «Romanización» y «Reconquista» en la *Península Ibérica. Nuevas perspectivas* (Salamanca), 155-170.
- SÁNCHEZ MORENO, E. (1998): “Los vacceos en las fuentes literarias: historia, geografía y etnografía de una entidad prerromana a ojos de los clásicos”, *HAnt* 22, 51-74.

- SANTOS YANGUAS, N. (1981): *El ejército romano y la romanización de los Astures*, Oviedo.
- SANTOS YANGUAS, N. (1982a): “La conquista romana de Galicia”, *Brigantium* 3, 75-92.
- SANTOS YANGUAS, N. (1982b): “La conquista romana del N.O. de la Península Ibérica”. *Latomus* 41, 5-49.
- SANTOS YANGUAS, N. (1988): *El ejército y la romanización de Galicia. Conquista y anexión del noroeste de la Península Ibérica*, Oviedo.:
- SANTOS YANGUAS, N. (1992): *La romanización de Asturias*, Madrid.
- SANTOS YANGUAS, N. (2010): *Militares astures en el ejército romano*, Madrid.
- SCHULTEN, A. (1940): *Fontes Hispaniae Antiquae V. Las guerras de 72-19 a. de J.C.*, Barcelona.
- SCHULTEN, A. (1962): *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid.
- SENÉN LÓPEZ, F. (1991): “Prehistoria e Idade Antiga”, en *Historia de Galicia* (Vigo), 9-58.
- SOLANA SAÍNZ, J. M. (1990a): “Caucenses, amallobrigenses e intercatienses y sus primeros contactos con los romanos”, en *Primer Congreso de Historia de Zamora, Tomo II. Prehistoria e Historia Antigua* (Zamora), 301-315.
- SOLANA SAÍNZ, J. M. (1990b): “El proceso de anexión del territorio de Palencia y su integración en la provincia Hispania Citerior”, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. Tomo I. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua* (Palencia), 605-654.
- SOLANA SAÍNZ, J. M. (1998): “Cántabros: etnias, territorio y costumbres”, en *Los pueblos prerromanos del norte de Hispania. Una transición cultural como debate histórico* (Pamplona), 217-269.
- SOLANA SAINZ, J. M. Y MONTENEGRO DUQUE, A. (1986): “César en Hispania y la guerra civil con Pompeyo”, en *Historia de España 3. España romana* (Madrid), 120-142.
- SYME, R. (1986): *The Augustan Aristocracy*, Oxford.
- SYME, R. (1989): *La revolución romana*, Madrid.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1948): “Galicia en las guerras cántabras. La tragedia del Monte Medulio”, *BUSC* 51-52, 51-72.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1951-1952): “Conquista de Galicia por los romanos, antes de las guerras cántabras”, *BUSC* 57-60, 77-110.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1976): “La conquista romana de Galicia”, en *La romanización de Galicia* (La Coruña), 9-30.
- TORRES RODRÍGUEZ, C. (1982): *La Galicia romana*, La Coruña.
- TOVAR, A. Y BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Historia de la Hispania romana. La Península Ibérica desde 218 a.C. hasta el siglo V*, Madrid.
- TRANOY, A. (1981): *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, Paris.
- TSIRKIN, JU. B. (1989): “The Veterans and the Romanization of Spain”, *Gerión* 7, 137-147.
- WATTENBERG, F. (1959): *La region vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid.